FLACSO
CHILE
Biblioteca

B219cw
DT.250
c.1

DOCUMENTO DE TRABAJO
PROGRAMA FLACSO-SANTIAGO DE CHILE
NUMERO 250, Julio 1985.

BIBLIOTECA
FLACSO
SANTIAGO
11.330

934

LA CUESTION DE LA DEPENDENCIA Y EL PROYECTO POPULAR ALTERNATIVO.

Rodrigo Baño

Documento presentado en el Seminario Interdisciplinario Latinoamericano realizado en Mendoza (Argentina) los días 17-21 de Junio de 1985.

Esta serie de Documentos es editada por el Programa de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en Santiago de Chile. Las opiniones que en los documentos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de la responsabilidad exclusiva de sus autores y no refleja necesariamente los puntos de vista de la Facultad.

R E S U M E N

Al plantearse hoy "la cuestión de la dependencia" en América Latina, después de veinte años de sus primeras formulaciones, se puede reconocer muchos aportes como, asimismo, la vigencia de su perspectiva de análisis. No obstante, es innegable que hay aspectos que requieren gran elaboración, entre ellos nos parece indispensable la atención sobre el proyecto popular alternativo a la dominación vigente.

INTRODUCCION

Sabido es que los cientistas sociales solemos ser extraordinariamente críticos, al punto que, en buena medida, los trabajos que se realizan tienen un fuerte tono de negación de lo que anteriormente se ha hecho. Tal pareciera que no hubiera ninguna pretensión acumulativa de conocimiento, sino que cada vez se denuncian los garrafales errores de la interpretación precedente para proponer una que se pretende enteramente nueva. Adecuándose a las rápidas transformaciones sociales, (que impiden que adquiera consistencia cualquier tradición y que, a falta de hitos concretos de referencia, borran la memoria de los viejos), las "corrientes" de interpretación social también suelen ser modas pasajeras.

Por esta razón, al plantearse hoy "la cuestión de la dependencia", después de veinte años de sus primeras formulaciones, pareciera estarse frente a planteamientos ya viejos, "superados", como suele decirse. Sin embargo, si uno se pregunta ¿superados por qué?, se da cuenta que no es tan fácil lanzar por la borda todo aquel esfuerzo de interpretación de la realidad latinoamericana.

En consecuencia, creemos que no resulta ocioso hacer una breve revisión de la demominada "teoría de la dependencia", con especial referencia a lo que parecieran ser sus principales aportes a los estudios de nuestra región. Ello, quizás, sirva para demostrar que, prescindiendo de matices, precisiones y alcances, los términos generales de interpretación mantienen su vigencia. Sin embargo, ello no quiere decir que contemos con un marco intepretativo y un cuerpo de conocimientos suficientemente elaborado y completo. Por el contrario, consideramos que los planteamientos acerca

de las "situaciones de dependencia" dentro de la teoría del capitalismo, conforman un gran proyecto de estudio que no sólo requiere de indagaciones precisas y concretas, sino que necesita enriquecerse con una mayor extensión e inclusividad del propio marco de interpretación.

En ese sentido, y no obstante los muchos aportes críticos que se han hecho y pueden hacerse a la "teoría de la dependencia", consideramos que tiene gran importancia el señalar que ella contiene un sesgo que debilita la comprensión del proceso social y político latinoamericano. En efecto, se trataría de una perspectiva que estudia la situación a partir de la forma en que se ejerce la dominación, poniendo énfasis en las alianzas sociales, las formas de articulación con el mercado mundial, los mecanismos de control de los excluidos, las dificultades del pacto de dominación, los desplazamientos entre sectores dominantes. Esto constituye una unilateralidad que rompe la misma pretensión dialéctica del estudio y que, no obstante el tiempo transcurrido, no parece haberse salvado. Nuestra preocupación principal en torno a la cuestión de la dependencia apunta precisamente a esto.

LA POSICION CRITICA DE LOS ESTUDIOS DE DEPENDENCIA

La denominada "teoría de la dependencia"[1/], como gran parte de los estudios sociales latinoamericanos, se inscribe dentro de una posición crítica, orientada al cambio social.

Tal posición crítica, que ya se encuentra en los estudios pioneros de José Medina Echavarría y que estaría presente tanto en la teoría de la modernización de Germani (aún a pesar de su proximidad al funcionalismo) como en las teorías de desarrollo de la CEPAL, pareciera corresponder, por una parte, a la necesidad teórica de explicar el cambio y, por otra parte, a perspectivas ideológicas nacidas de la insatisfacción con la situación imperante.

Pero la posición crítica de los estudios de dependencia no sólo implica el cuestionamiento de una situación y de la elaboración ideológica que hacen de ella los sectores dominantes, sino que abarca también a las deformaciones que producían ciertas interpretaciones de la teoría del capitalismo de origen marxista.

De esta manera, tenemos, por una parte, la crítica del concepto de subdesarrollo, en cuanto una simple "etapa atrasada"; y de periferia, como una posición definida económica-

---

1/ En general nos estamos refiriendo a la que es considerada más completa versión de tal corriente interpretativa, cuyo contenido se encuentra en el ya clásico "Dependencia y desarrollo en América Latina", de Cardoso y Faletto.

mente dentro del orden mundial. Al mismo tiempo, por otra parte, tenemos la crítica al economicismo y a la visión general y abstracta sobre las sociedades latinoamericanas que practicamente pasan a ser derivadas de tales concepciones. Especial importancia tiene en este aspecto el cuestionamiento de la externalidad con que es presentado el imperialismo y el denominado esencialismo de clase.

No ha de extrañar, entonces, que gran parte de los debates que se producen acerca de la cuestión de la dependencia adquieran el estilo de una discusión en torno al marxismo y al carácter más o menos ortodoxo de las proposiciones de cada autor. No es del caso entrar aquí a analizar las discrepancias y orientaciones en los estudios sobre dependencia, por lo que sólo interesa señalar un hecho que tendrá grandes repercusiones en las ciencias sociales latinoamericanas. En efecto, despojadas del halo de invulnerabilidad a la crítica, las posiciones marxistas se defenderán mal, sin lograr elaboraciones teóricas capaces de superar las deficiencias que presentaba aquel marxismo vulgar y mecánico. Las consecuencias se pueden apreciar en la actualidad.

LOS APORTES DE LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA

De la posición crítica que presentan los estudios sobre dependencia, se derivan también sus principales aportes.

En los aspectos metodológicos se plantea el método histórico estructural. Este consistiría precisamente en una visión dialéctica de estudio de una situación definida y concreta que supera la generalización abstracta. A la vez enfatiza el condicionamiento estructural de la vida social tanto como la transformación de las estructuras por los conflictos, movimientos sociales y lucha de clases. Con ello se orienta los estudios a las especificaciones de situaciones concretas, superando la noción abstracta de subdesarrollo latinoamericano.

El esfuerzo por aplicar una metodología dialéctica no sólo pareciera rendir frutos en los resultados de los estudios sobre dependencia, sino que pueden encontrarse también en una enorme cantidad de estudios sobre situaciones nacionales desarrollados en el último tiempo. Incluso tal tendencia pareciera haberse exagerado hasta el punto de la práctica desaparición de América Latina como objeto de estudio.

Pero, además del aporte metodológico mencionado, es necesario señalar que los estudios de dependencia han aportado también conocimientos y elementos de interpretación que mantienen su vigencia. Tal es el caso del mismo concepto de dependencia, que sintetiza tanto los aspectos económicos del subdesarrollo como los procesos políticos de dominación

de unos países por otros y de unas clases sobre otras en un contexto de dependencia nacional. De ahí la necesidad de estudiar situaciones de dependencia para establecer cómo la dependencia se hace posible concretamente mediante una red de intereses y coacciones que ligan unos grupos sociales a otros, unas clases sociales a otras.

Tanto en los aspectos metodológicos como en los contenidos sustantivos de los estudios de la dependencia resalta la dimension histórica del proceso social. Tal preocupación, que, como ciertos aspectos de la metodología histórico estructural, denotan cierta raíz weberiana junto a la marxista, será plenamente incorporada a los estudios sociales.

El análisis histórico, partiendo de ciertas situaciones básicas (control nacional del sistema productivo y economía de enclave), va develando la caracterización de las diferenciaciones, los sistemas de conflictos y alianzas, el carácter de la vinculación externa y la determinación mutua entre economía y política en un proceso que adquiere sentido en la singularidad histórica.

Por último, otro aporte que, en buena medida, subsiste hasta nuestros días es el planteamiento que se hace respecto al nuevo carácter de la dependencia. Este planteamiento, si bien requiere una mayor elaboración, constituye un acertado anticipo que hace veinte años no era fácil de construir si la perspectiva de análisis del pasado no hubiera sido lo suficiente comprensiva.

A la luz de la actual crisis económica que soporta América Latina, es posible que muchos pongan en cuestión lo acertado de la definición del nuevo carácter de la dependencia. Sin embargo, los elementos básicos parecen subsistir. La "triple alianza" (capital transnacional, Estado empresarial y empresariado local) se mantiene como eje del pacto de dominación de la misma manera que la internacionalización de los mercados internos no se ha detenido ni mucho menos revertido. Lo que sí puede estar en cuestión son las "afinidades electivas" entre este nuevo modelo económico y el autoritarismo político. Pero el proceso es demasiado reciente como para asegurar nada al respecto.

En todo caso, y siempre haciendo la salvedad de las necesarias aclaraciones, rectificaciones, especificaciones y limitaciones, a la luz de esta breve reseña parecería claro que los estudios sobre las situaciones de dependencia conservan en la actualidad buena parte de su vigencia como interpretación de la realidad latinoamericana.

CARENCIAS Y POSIBILIDADES

Como señalábamos al comienzo, la llamada "teoría de la dependencia" se ha constituído en un muy amplio proyecto de estudio que en alguna medida se ha ido realizando. No obstante, el mismo avance de los estudios pareciera estar mostrando algunas limitaciones que no son meramente accidentales, sino que provienen de la misma perspectiva adoptada, la cual parece como insuficiente a pesar de su pretensión de totalidad propia de su raíz dialéctica.

Naturalmente que no se trata aquí de "criticar a los autores por el libro que no han escrito", sino de dar a conocer ciertas consideraciones que pueden apuntar a mejorar el análisis.

El problema que nos preocupa es que la llamada teoría de la dependencia implica un estudio de la dominación que no considera a los dominados como sujetos del proceso histórico. Dicho de otra manera, el sector dominado aparece como un objeto de la dominación que carece de un proyecto que explique su movimiento.

En este sentido, la perspectiva dialéctica adoptada en los estudios de la dependencia se ve limitada al no incluir el estudio de los dominados en calidad de sujetos activos del proceso, pues sólo se les ve como condición, obstáculo o apoyo, de las coaliciones sociales dominantes.

De lo anterior se derivan consecuencias bastante di-

rectas para la comprensión de las situaciones de dependencia. Por una parte, y en forma muy nítida, ciertos acontecimientos de gran importancia resultan inexplicables (caso de Cuba y Nicaragua, para poner los ejemplos más notables). Poco vale el argumento de que se trata de situaciones especiales donde sí surge un proyecto alternativo, puesto que si antes sólo existe dominación no se ve de dónde podría salir aquél. Por otra parte, la comprensión del tipo de Estado y del sistema de dominación resulta incompleta si no se considera que en buena medida son una respuesta al proyecto de los sectores dominados.

Esta limitación de los estudios sobre dependencia ha sido asumida en los hechos por las investigaciones recientes, en las cuales los estudios sobre los movimientos populares han tomado gran auge.

Sin embargo, la ausencia de un enfoque dialéctico, como el propuesto en los estudios de dependencia, ha conducido a una fragmentación de los sectores populares, los cuales son aislados de su contexto y analizados desde la óptica del "movimientismo". Tal óptica especializa determinados segmentos sociales para estudiarlos como grupo social independiente de las relaciones generales de dominación. El Estado es colocado entre paréntesis.

Frente a la devaluación intelectual de la moneda marxista, debido a su falta de desarrollo teórico, los análisis en términos de clase trabajadora son reemplazados por estudios del movimiento sindical, los cuales se ubican junto al

estudio de otros movimientos específicos: estudiantil, de pobladores, de mujeres, de gremios, etc.

En tales condiciones pareciera útil insistir en la necesidad de una perspectiva amplia que permita estudiar a los sectores dominados dentro de la totalidad de relaciones en que actúan, a través del análisis de las situaciones específicas en que se realiza su acción. Dicho en otros términos, el estudio de las situaciones de dependencia requiere de la comprensión del proyecto popular alternativo a la dominación vigente.

EL PROYECTO POPULAR ALTERNATIVO

Es indudable que el intento de estudiar el proyecto popular alternativo tiene dificultades enormes, no sólo porque implica una perspectiva nueva, sino porque el bagaje de conocimientos históricos es escaso. No obstante lo anterior, creemos que algunos avances, quizás excesivamente esquemáticos, pudieran emprenderse a partir de aquellos esbozos de periodización o tipología del movimiento popular que con anterioridad hemos iniciado[1/].

Aproximadamente esta tipología se corresponde con las distintas fases de la dependencia (desarrollo hacia afuera, transición, desarrollo hacia adentro y capitalismo dependiente asociado), aunque sus relaciones no se precisan, ni existen, por tanto, fundamentos para justificar tal equivalencia.

Con todo, también encontramos aquí el juego de condicionamientos estructurales y su transformación por el proceso político que se desarrolla en los estudios de dependencia. No obstante, salta a la vista la debilidad de la construcción interpretativa del proyecto popular alternativo.

Una somera revisión de la tipología propuesta tal vez

1/ Véase: "El proyecto popular alternativo en la historia reciente de América Latina", Baño, Benavides, Faletto, Flisfisch y Kirkwood, FLACSO, 1982; "Antecedentes y consideraciones sobre el proyecto popular alternativo" y "Dominación urbana y proyecto alternativo en América Latina", de Baño, Benavides y Kirkwood, FLACSO, 1981.

sirva para justificar la pretensión de impulsar el avance de los estudios sociales en ese sentido.

El primer tipo se corresponde aproximadamente a lo que se conoce como modelo de crecimiento hacia afuera. Aquí el proyecto popular alternativo se caracterizaría por el enfrentamiento pueblo oligarquía con una difusa conciencia acerca del carácter de clase del conflicto y del problema del poder político.

La configuración estructural de los sectores populares estaría dada por una gran masa de campesinado no asalariado, núcleos obreros y mineros de fuerte cohesión y sectores de trabajadores urbanos por cuenta propia o en servidumbre doméstica.

En la medida que la dirección del proceso está en los núcleos obreros o mineros, adquiere un fuerte carácter antisistema de inspiración predominantemente anarquista. Pero, incapaces de incorporar nacionalmente al campesinado, termina por quedar aislado en jornadas heroicas. Por el contrario, cuando el movimiento es esencialmente campesino logra una mayor difusión, pero sus movilizaciones son de carácter defensivo frente al avance de la hacienda moderna y despreocupadas del problema del Estado. Ello permite que fracasen incluso cuando triunfan (caso mexicano y, menos típico, Bolivia).

Otro tipo correspondería a lo que se conoce como modelo de crecimiento hacia adentro y que, en lo que respecta

al proyecto popular, correspondería al período de alianza de clases.

Aquí la configuración estructural se corresponde con un fuerte sector obrero o, al menos, en clara expansión, con disminución de la masa campesina y proletarización del trabajador urbano.

La alianza puede expresarse en el Gobierno a través de una persona o un partido (Perón en Argentina, Vargas en Brasil, Acción Democrática en Venezuela) o como acuerdo de partidos políticos (Chile del Frente Popular). Ella se orienta a impulsar la industrialización, lo que permitiría no sólo posibilidades de mejorar su participación en el producto, sino también aumentar el número y organización de la clase obrera.

La exclusión del campesinado y de sectores de marginalidad urbana, como parte del precio de la alianza, debilita al sector popular. Al aumentar el conflicto entre acumulación y distribución, éste termina por resolverse a favor del primero gracias al fortalecimiento del Estado que la misma alianza ha provocado sin modificar su carácter.

Estos tipos de conflictos y proyectos de los sectores populares se corresponden a configuraciones típicas y a determinados modelos de dependencia. Sin embargo, no son los únicos, también tenemos dos cuya correspondencia es más incierta.

Uno de ellos sería el caracterizado como tipo insurrec-

cional, que pareciera corresponder a un cierto período de transición, en el cual la fuerte presencia del campesinado se combina con una creciente proletarización. La debilidad del Estado, en cuanto base de sustentación social, y la presencia directa del imperialismo facilitan la empresa de un proyecto de construcción nacional con hegemonía popular (Cuba y Nicaragua parecieran ser experiencias exitosas).

Otro tipo de proyecto popular es aquel que pareciera corresponder al modelo capitalista dependiente asociado. La configuración estructural sería similar a la de la alianza de clase, aunque aquí tiene mayor presencia el sector marginal urbano. Su alternativa sería la construcción de un bloque popular amplio, que incluye al campesinado y que intenta buscar el apoyo de capas medias (Chile de la Unidad Popular, Argentina del peronismo de izquierda, Uruguay del Frente Amplio, Brasil de Goulart), todo ello en función de una transición al socialismo.

El problema es que tiene que enfrentar a un Estado fuerte, de amplias capas medias que lo legitiman y de desarrollada burocracia civil y militar. La agudización del conflicto lleva a su derrota a través de regímenes militares.

Como puede apreciarse, a pesar del esquematismo y de las imprecisiones del caso, la incorporación de estos alcances acerca del proyecto popular alternativo puede permitir ampliar la comprensión del proceso social y político de la región. A vía de ejemplo, se podría señalar que la

supuesta "afinidad electiva" o "indispensabilidad" entre modelo de capitalismo dependiente asociado y autoritarismo, sólo se entiende en la medida que se considera la existencia de un proyecto popular que amenaza las bases mismas del sistema. De aquí incluso que pueda darse el caso de que la necesidad de reprimir al movimiento popular lleve al autoritarismo y que ese autoritarismo no disponga de otro modelo que el de capitalismo dependiente asociado, es decir, exactamente a la inversa de lo que suele pensarse.

En conclusión, señalemos que después de veinte años que se iniciaron los estudios de la dependencia se puede reconocer muchos aportes como, asimismo, la vigencia de su perspectiva para el análisis. No obstante, es innegable que hay aspectos que requieren gran elaboración, entre ellos nos parece indispensable la atención sobre el proyecto popular alternativo a la dominación vigente.